

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la capital, 40 céntimos de peseta al mes.—Fuera de la capital, 50. Número suelto, 5 cts.—Pago adelantado.

Salamanca: Domingo 16 de Agosto de 1903

ANUNCIOS Y RECLAMOS. A precios convencionales; comunicados y esquelas de defunción, desde 2 pesetas en adelante.—Al anunciante se le sirve la suscripción gratis.

Decepción

No ha sido chica la que han sufrido cuantos elementos trabajaron con verdadero cariño para el mejor resultado de la suscripción abierta entre nuestro comercio con el propósito de organizar, por su cuenta, algún festejo en las próximas ferias que fuera á engrosar el poco importante y reducido programa del Ayuntamiento.

Con un comercio tan numeroso como el de Salamanca, la gestión acometida ha sido poco menos que infructuosa pues si de las cuatro mil pesetas logradas á fin semejante, se procede á la resta de lo aportado por algunos señores con verdadero desprendimiento la suscripción referida no hubiera alcanzado la cifra precisa para organizar una modesta gira á la Chopera.

Nosotros lamentamos el resultado de esa suscripción y el alejamiento de ella de mucha parte del comercio de Salamanca, así como nos parece soso el acuerdo de organizar con su producto dos festejos sin importancia, por lo poco reproductivos, como el concurso de trajes y la fuente luminosa y creemos que para años sucesivos debe descartar el Ayuntamiento de sus combinaciones el auxilio de ese comercio, que poco gana su comisión de festejos, viéndose obligada á mendigar recursos que llegan perezosos y tardamente y casi en un sentido negativo, en todos casos molesto,

para quien ostenta la representación en este asunto de la Corporación municipal de nuestro pueblo.

Bueno es trabajar por el mayor lucimiento de las ferias, pero jamás hasta el extremo de que la ya prevista falta de ayuda ponga en el aprieto de quedar obligados por unas pocas pesetas insuficientes al fin perseguido cuando se solicitaran.

¿Qué si vende poco el comercio? Pues allá ellos con su peculiar indolencia.



De charla

¡Pero qué especiales son los funcionarios públicos en España!

Apenas un ministro anuncia nueva organización de servicios, que rara vez ocurre, todo lo más una al año, pues ya les tiene usted asustados y temblando como la hoja en el árbol.

Y todo ¿por qué? Por temor á una cesantía, que es todo lo más que les puede pasar, que por cierto no tiene importancia.

Muchos hay por esos mundos de Dios, que hoy día tienen la esperanza de volverse á colocar y mientras tanto, si los hijos piden pan, pues la mayoría han tenido el valor de crearse una familia y el cinismo de tener muchos, les dicen:

—Tener paciencia, que ya me repondrán y comeréis.

¿Que se ponen enfermos? Pues les llevan al hospital y no tienen necesidad de pasar desvelos.

¿Que se les rompen las botas? Nunca falta un compañero que les dé unas viejas y si le están grandes andará más cómodo y si pequeñas, llevará el pie más bonito.

Pero es que son hasta desagradecidos.

Hoy están los auxiliares con mil pesetas de sueldo, ¿cómo han de vivir con eso?

¡Imposible!

Pues les tiene disgustadísimos el señor ministro de Hacienda, porque les deja sin ese pobre sueldo, ¿como si les sirviese para algo!

Nada, lo dicho: que son muy especiales, y por esta vez no deben temblar, pues solo quedarán cesantes todos los que sobren.

SAETA.



Al Sr. Gobernador

Nos comunica un amigo, que por razón de su cargo tiene que estar continuamente viajando á caballo, que es verdaderamente peligroso el hacerlo hoy día por los caminos próximos á las eras y caseríos, sobre todo por la noche, porque los labradores tienen sueltos los perros y salen al camino como fieras, dándose el caso de haber mordido la caballería de la propiedad del comunicante.

Nos permitimos, pues, rogar á V. S. publique una circular en el periódico oficial, ordenando que los perros estén atados, y del cumplimiento de la misma haga responsables á los alcaldes de los ayuntamientos, imponiéndoles una fuerte multa por cada denuncia que se presente.

Entre todos los caseríos el que

más se distingue por la fiera de los perros, es Mozodiel de Arriba, donde se hace punto menos que imposible el pasar por la noche para ir á la Mata de Armuña, ó regresar de la misma á Salamanca.

Festejos para la feria

Programa de festejos que propongo á la consideración de la comisión de música, gigantillos y cohetes, para que lo maduren los claros mollos de los ediles y una vez en sazón, nos lo sirvan, convenientemente aderezado, en Septiembre próximo.

Día 8.—En vez de correr los caños hacia abajo, lo harán al contrario. Una pareja de alguaciles, de gran uniforme, también con los pies hacia arriba, custodiará á cada fuente.

(Esto ofrece novedad, y tiene la ventaja de no costar dinero).

Día 9.—En sustitución del... Padre y de la Madre, recorrerán las calles de esta ciudad los maceros del Ayuntamiento, dando con las mazas en latas vacías de petróleo, por lo que, lo taloso del concierto, hará que los balcones se cuajen de personas y ofrezca Salamanca extraño golpe de vista.

(Festejo económico y ruidoso, con la ventaja de ser útil al comercio, pues se venderá mucho algodón en rama).

Día 10.—Al prado de Panaderos no se permitirá ir sino á gatas.

(Como la afición es grande, no faltarán personas que se presten gustosas á oficiar de gatos; visto de perfil el aspecto de los caminantes, será un cuadro bueno. En cuanto al coste de la ida á ver los toros, no es subido).

Día 11.—Por la noche, á las nueve, gran concierto vocal, en la Alameda

lla, por el Orfeón de serenos, de nueva creación, en el que cantarán un «Himno á El Adelanto», letra del Sr. Cucólogo, música del maestro Pasteleo

dos personas distintas y un... talento verdadero.

(Esto no cuesta nada: se reduce á que en lo que ensayen los serenos, los vecinos no tengamos pizca de seriedad).

Día 12.—Grandes carreras de burros en municipales.—Premio: un ejemplar del discurso sobre Los Hemípteros y su vacunación, obra premiada en la última Exposición de flores y plantas.—Es indudable que el premio será para... el que lo gane.

(Los burros se comprarán, sí; pero luego se vuelven á vender; de modo que número gratis).

Día 13.—Fuegos naturales, pues se quemará el Manojó. (Esto de primera intención).—A renglón seguido gran batida por el cuerpo de bomberos, para extinguir el fuego. (Esto último será presenciado por pocas personas, pues los de las escalas llegarán tarde).

Festejo benéfico al par que muy distraído, pues quitaremos del remedio al Manojó maldecido.

Día 14.—Fúnebre cabalgata histórica-contemporánea, representando la Casa de la Villa y el Mercado. (La víctima puede ser el alcalde, y los verdugos... los que no son dependientes).—Encima de la carroza tres resmas y media de papel de hilo, que es lo que ocupa el expediente de construcción. En ella y á las esquinas varios gallos, con crespones negros en señal de duelo.

(Como después se rifarán los gallos, y se hará trampa, nos encontraremos con gallos y con dinero).

Día 15.—Festejo económico: Risa de barrenderos á escobazo limpio, en la Plaza Mayor. (Los heridos y muertos se regalarán á los espectadores, que cuidarán de la asistencia y ma-

Bien se me alcanza eso respondió Sancho: ¿pero dónde pondremos á este asno, que estemos ciertos de hallarle después de pasada la refriega, porque el entrar en ella en semejante caballería, no creo que está en uso hasta ahora.

¿Así es verdad, dijo Don Quijote: lo que puedes hacer del es dejarle á sus aventuras, ahora se pierda ó no, porque serán tantos los caballos que tendremos después que salgamos vencedores, que aun corre peligro Rocinante no le truque por otro; pero estame atento y mira, que te quiero dar cuenta de los caballos mas principales que en estos dos ejércitos vienen: y para que mejor los veas y notes, retirémonos á aquel atilto que allí se hace, de donde se deben de descubrir los dos ejércitos.

Hicieronlo así, y pusieronse sobre una loma, desde la cual se veían bien las dos manadas, que á Don Quijote se le hicieron ejércitos, si las nubes del polvo que levantaban no les turbaran y cegaran la vista: pero con todo esto, viendo en su imaginación lo que no veía ni había, con voz levantada comenzó á decir:

Aquel caballero que allí ves de las armas jaldes, que trae en el escudo un león coronado rendido á los pies de una doncella, es el valeroso Laurcarco, señor de la puente de plata; el otro de las armas de las flores de oro, que trae en el escudo tres coronas de plata en campo azul, es el temido Micolembo, gran duque de Quirocía: el otro de miembros gigantescos que está á su derecha mano, es el nunca medroso Brandabarbarán de Boliche, señor de las tres Arabias, que viene armado de aquel cuero de serpiente, y tiene por escudo una puerta, que según es fama, es una de las del templo que derribó Sansón cuando con su muerte se vengó de sus enemigos, pero vuelve los ojos á estotra parte, y verás delante y en la frente de estotro ejército al siempre vencedor y jamás vencido Timonel de Carcajona, príncipe de la nueva Viccaya, que viene armado con las armas partidas á cuarteles azules, verdes, blancos y amarillos, y trae en el escudo un gato de oro en campo leonado con una letra que dice: *Miau*, que es el principio del nombre de su dama,

se acordaran de la bulla para siempre, aunque en ello supiera contravenir á las leyes de la caballería, que como ya muchas veces te he dicho, no consienten que caballero ponga mano contra quien no lo sea, si no fuere en defensa de su propia vida y persona en caso de urgente y gran necesidad.

También me vengara yo si pudiera, dijo Sancho, fuera ó no fuera armado caballero, pero no pude; aunque tengo para mí que aquellos que se holgaron conmigo no eran fantasmas ni hombres encantados, como vuestra merced dice, sino hombres de carne y de hueso como nosotros, y todos según los of nombrar cuando me volteaban, tenían sus nombres, que el uno se llamaba Pedro Martínez, y el otro Tenoro Hernández, y el ventero of que se llamaba Juan Palomeque el Zurdo, así que, señor, el no poder saltar las bardas del corral ni apearse del caballo en él estuvo que encantamientos, y lo que yo saco en limpio de todo esto es que estas aventuras que andamos buscando, al cabo, al cabo nos han de traer tantas desventuras que no sepamos cual es nuestro pie derecho; y lo que sería mejor y más acertado, según mi poco entendimiento, fuera el volvernos á nuestro lugar ahora que es tiempo de la siega y de entender en la hacienda, dejándonos de andar de zeca en meca y de zoca en colodra, como se dice.

Que poco sabes, Sancho, respondió Don Quijote, de achaque de caballería; calla y ten paciencia, que día vendrá donde vean por vista de ojos cuán honrosa cosa es andar en este ejercicio; sino, dime ¿qué mayor contento puede haber en el mundo, ó qué gusto puede igualarse al de vencer una batalla, y al de triunfar de su enemigo? ninguna sin duda alguna.

Así debe de ser, respondió Sancho, puesto que yo no lo sé; solo sé que después que somos caballeros andantes, ó vuestra merced lo es (que yo no hay para qué me cuente en tan honroso número) jamás hemos vencido batalla alguna, sino fué la del vizcaino, y aun de aquella salió vuestra merced con media oreja y media celada me-

nutención de los primeros, y costearán el entierro a los segundos) (Todo con el fin de no originar gastos al municipio).

Día 16.—Lectura de poesías, desde el templete, por los porteros del Concejo.

(Tampoco acarreará desembolsos número tan delicioso, pues nada de azucarillos, porque si se les seca la boca, que beban del pilón que tienen debajo, con agua fresca y... clara).

Día 17.—Fusilamiento de los nenes que tiene la farola de la Alamedilla, por una compañía de dependientes del resguardo de consumos. (Para no gastar dinero en municiones, se tirará solamente con chinarras).

Día 18.—Gran baile final. El Alcalde dispondrá que desde las nueve de la mañana de este día, todos los habitantes de Salamanca (hállense en su casa ó en la calle), empiecen la danza, que no dejarán hasta las doce de la noche del 21, festividad de San Mateo.

Y una vez que el forastero vea todo concluido, silencioso y cabizbajo se irá por donde ha venido.

Y me parece que el programa, señores concejales, ni puede ser más nuevo ni divertido, ni menos costoso.

Por lo que creo yo justo, correcto y de muy buen ver, el que tal lleguéis a hacer... satisfaciendo mi gusto.

A no ser el autor, ROQUE

Crónicas aragonesas

Como toda población donde el calor aprieta, Zaragoza puede decirse que está muerta aparentemente, pues cuántos pueden y algunos de los que no, huyen en busca de frescas brisas ó algo por el estilo, que contengan la carrera ascendente del termómetro.

Sin embargo, si la capital del antiguo reino que á Castilla agregó el católico Rey, está en perpétua siesta, no les ocurre lo mismo á las villas y ciudades de Aragón; terminadas las operaciones de recolecta en los campos, cuenta el labrador como buena la cosecha de trigo, y en ello encuentra compensación á la escasez de frutos, que heladas y pedriscos inoportunos han creado, calamidad que podrá soportarse, á más de lo dicho.

por el inmejorable aspecto que presentan los campos en que domina la vil, haciendo presagiar que el vino será bueno y abundante.

En general, el año puede considerarse como bueno y si á esto se añade la circunstancia de que en él comenzarán á funcionar importantes industrias, como las minas y el ferrocarril de Utrillas, las fuerzas motrices del Gallego, y algunos otros centros de menor importancia, pero bastante numerosos, no es de extrañar que el segundo y tercer año (según la opinión del lector) del siglo que aspirará á ser el de la *perfectibilidad*, sea de memorable recuerdo para los aragoneses.

Próximas las fiestas del Pilar, hácia ellas acude la actividad de nuestro municipio y de cuantas personas tienen interés, ya sea moral ya sea material, en que dichos festejos resulten nuevos y prácticos; aunque no está confeccionado el programa hay varios puntos acordados.

Entre lo mas saliente figura la obsesión taurina de dar cinco corridas de toros y un festival en el circo donde los últimos bullen y mueren más ó menos artísticamente; es decir, que en los ocho días que durarán las fiestas, una tarde en la procesión, cinco en los toros, una en el festival y otra en los fuegos florales; poco se aburrirán los forasteros; se entiende, los que vengan dispuestos á llenar los folios del libro de gastos, sin ocuparse de que vayan en blanco los de ingresos.

Número también de atracción es un concurso de ganados en el que el Ayuntamiento se dispone á echar la casa por donde siempre, teniendo reservado para apoteosis del festejo un magnífico baile de etiqueta que piensa dar en obsequio á los ganaderos concurrentes, final que no deja de tener gracia y hasta miga y que dará motivo para que se expansionen los que manejan la gracia con la pluma con la misma agilidad que el tenedor enfrente de un buen solomillo ó algo *sinónimo*.

Y no creo que haya más novedades en el programa, si me equivocase las vertería en sucesivas crónicas para que los salmantinos aficionados á divertirse, sepan lo que van á ser las *fiestecitas de la Pilarica*.

No cerraré esta cronica, para la que hay pocos asuntos, sin hablar de algo que pudiera interesar á la clásica ciudad donde nació la cultura española.

Parece ser que el municipio que tenemos el honor de disfrutar, anda así como reacio en lo que se refiere al traslado á esta población del colegio de huérfanos de Santiago, al que esa ofreció albergue, y pudiera ser que no tuviera lugar la traslación y que los oficiales de caballería se viesen en la precisión de reunirse nuevamente, en cuyo caso votarían por Salamanca, que después de Zaragoza fué la que hizo ofrecimientos más rápidos de reaizarse.

Todo eso se dice por aquí, si bien aun no es del todo cierto, pues según aseguran los ediles, la Diputación es la que tiene la culpa de todo, llevada á su vez por un centro académico que tiene algo así como un museo, establecido en el local que ha de ocupar el colegio, del cual parece que no quiere sacarlo.

Lo que no ofrece duda es que la marcha del asunto, tiene muy disgustada á toda la oficialidad de caballería que reside en esta y que se habla mucho de Salamanca, ofreciendo á Vdes. tenerlos al tanto en lo que haya en la cuestión que considero de interés para esa culta población.

FERRALGA. Zaragoza Agosto 1903.

Bromas pesadas

¿Con que no lo saben ustedes, eh?

Pues, hombre, debían saberlo, porque la cosa es para sabida, para entendida y para comentada.

¿Que qué es ello?

Pues un átomo, casi nada. Que el concejal señor Iscar anda buscando las vueltas á los *ingleses* del Municipio.

¡Miau! miau!

Bueno, pero me parece á mí que en cuanto se echen á la cara á algún *inglés triangular* y...

Que pudiera suceder;

Se divierten.

Y sobre todo, si en Noviembre dejan al *del triángulo* aludido posar sus diminutos piés en la alfombra del salón capitular, que todo podía ser, porque hoy los individuos con patente benéfica de prestigio *adelantan*, se empujan, medran y... *ercétera*.

Nosotros prometemos orlar los nombres de los *ingleses* que nos paguen.

Y hacer "célebres," á los que quieran seguir debiendo.

Efectos de la ambición

Triste es confesarlo, pero la realidad se impone. Una de las mayores plagas que aflige á la humanidad es la *Ambición*.

El origen de este vicio perturbador del equilibrio social es el egoísmo. Si el hombre propendiera por naturaleza á lastrar la dicha de sus semejantes, mostrándose humano, el mundo sería en lo posible la imagen del Paraíso; pero el deseo de la propia felicidad estimulado por el aguijón de las malas pasiones, se le impone avasallado y al querer pasar la línea de las conveniencias sociales con perjuicio de otros intereses y de otros derechos, se produce la lucha se establece la contienda, se suscita el conflicto.

Por eso, el mejor estudio que pudiera hacerse de esta calamidad humana sería el de la Historia Universal, que no es sino el eterno combate producido por las ambiciones de los llamados grandes hombres, célebres conquistadores, famosos guerreros, insignes estadistas que han cubierto el número de perturbaciones y de ruinas para exigir sobre los generales escorbros, las estatuas de su orgullo que ellos consideraban más sagradas que los más altos destinos del género humano.

No ha mucho, por desgracia, allí, en los campos de Cuba y Filipinas, se vieron los desastres que produce la ambición en los horribles cuadros y accidentes de la batalla de los espiraron millares de ciudadanos inmolados como terrible holocausto en aras del sediento ídolo, jamás satisfecho de sangre humana.

Y, sin embargo, no siempre la ambición se nos presenta en forma guerrera.

Bajo el imperio de la paz estiende también sus horribles garras para clavarlas, no precisamente en el cuerpo social sino en su honra, en su derecho y en sus intereses materiales. ¿De qué proviene el eterno oleaje en que se agita nuestra vida política, más que de la ambición desenfrenada que aspira á injustas posiciones y forcejea sin cesar para obtener inmerecidamente los más altos puestos, sacrificando las ideas, la honra y conveniencia social?

Ciega como el torbellino, violenta como el huracán que se precipita indómito sobre los mares, turbando su tranquila superficie ó sobre las tierras derribando las más sólidas construcciones del arte y de la naturaleza, la ambición es casi siempre irreflexiva, y sin atender las conveniencias, la moralidad ni la justicia, acepta todos los medios y recorre todos los caminos con tal de llegar á

la satisfacción de sus innobles apetitos. Para ella no hay Código divino ni humano, compasión ni sentimientos naturales, no existe valladar que la contenga, todo lo sacrifica, todo lo arroja en su carrera; el hombre, poseído de ese vicio, libre de frenos que le sujeten, más se asemeja á la hambrienta fiera suelta en medio de un campamento que siemtra la desolación y la ruina, que ser racional dotado de condiciones de perfectibilidad.

Triste es decirlo; la sociedad no tiene castigos contra los crímenes de la ambición.

Ella que persigue minuciosamente los delitos que se cometen contra la propiedad ó la vida del ciudadano, deja en la impunidad á estos grandes criminales que la sacrifican, en el orden militar por medio de guerras innecesarias; en el político debilitando su energía ó impidiendo su ordenado progreso; en el económico levantando escandalosas fortunas á costa del sudor de sus semejantes.

Y es que la sociedad profana tiene un falso concepto de la justicia, no reputando delitos aquellos que se fraguan en la oscuridad del misterio, mediante los cuales el agio y la inmoralidad adquieren todas las apariencias de las leyes.

Solo el trabajo humano, auxiliado por la virtud, solo llevando al corazón y al cerebro del hombre la idea de la fraternidad, podrá irse corrigiendo ese gran defecto humano denominado Ambición.

Manuel Guerra Pérez.

Ir por lana

Fra Juana una hermosísima joven de veinte abriles, que cuantas veces la requió de amores en la corte el marqués de Castelvite, hombre arruinado por el juego, pero muy elegante, otras tantas rechazó sus proposiciones.

Mas el marqués, que tenía hecha una apuesta con varios compañeros de club «á que *casaba* en sus redes amorosas á la joven, no desistió ante las negativas y desaires de ésta, y la seguía á todos lados como la sombra al cuerpo, con asiduidad tal que llegó á llamar la atención de don Fernando, padre de Juana, el que, una vez enterado de lo que ocurría, acordó llevar á su hija á una hermosa quinta de recreo que poseía en Castilla la Vieja, con el único fin de despistar á semejante «moscón».

Una deliciosa mañana de primavera fué cuando Juanita y su padre

nos; que después acá todo ha sido palos y más palos, puñadas y más puñadas, llevando yo de ventaja el manceamiento, y hacerme sucedido por personas encantadas de quien no puedo vengarme para saber hasta donde llega el gusto del vencimiento del enemigo, como vuestra merced dice.

Esa es la pena que yo tengo y la que tú debes tener, Sancho, respondió Don Quijote, pero de aquí en adelante yo procuraré haber á las manos alguna espada hecha por tal maestría, que al qué la trujere consigo no le puedan hacer ningún género de encantamientos, y aún podría ser que me deparase la ventura aquella de Amadis cuando se llamaba "El caballero de la ardiente espada," fué una de las mejores espadas que tuvo caballero en el mundo, que porque fuera de que tenía la virtud dicha, cortaba como una navaja, y no había armadura por fuerte que y encantada que fuese que se le parase delante.

No soy tan venturoso, dijo Sancho, que cuando eso fuese y vestra merced viniese hallar espada semejante, solo vendría á servir y aprovechar á los armados caballeros, como el bálsamo, y á los escuderos que se los pappen duelos.

No temas eso, Sancho, dijo Don Quijote, que mejor lo hará el cielo contigo.

En estos coloquios iban Don Quijote y su escudero, cuando vió Don Quijote que por el camino que iban, venía hacia ellos una grande y espesa polvareda, y en viéndola se volvió á Sancho, y le dijo: este es el día, oh Sancho, en el cual se ha de ver el bien que me tiene guardado mi suerte: este es el día, digo, en que se ha de mostrar tanto como de otro alguno el valor de mi brazo, y en que tengo de hacer obras que queden escritas en el libro de la fama por todos los venideros siglos.

¿Ves aquella polvareda que allí se levanta, Sancho? pues todo es cuajada de un copiosísimo ejército, que de diversas é innumerables gentes compuesto, por allí viene marchando.

A esa cuenta dos deben de ser, dijo Sancho; porque

desta parte contraria se levanta asimesmo otra semejante polvareda.

Volvió á mirarla Don Quijote, y vió que así era la verdad, y alegrándose sobremanera, pensó sin duda alguna, que eran dos ejércitos que venían á embestirse y á encontrarse en mitad de aquella espaciosa llanura, porque tenía á todas horas y momentos llena la fantasía de aquellas batallas, encantamientos, sucesos, desatinos, amores, desafíos que en los libros de caballerías se cuentan, y todo cuanto hablaba, pensaba ó hacía, era encaminado á cosas semejantes: y la polvareda que había visto la levantaban dos grandes manadas de ovejas y carneros que por aquel mismo camino de dos diferentes partes venían, las cuales con el polvo no se echaron de ver hasta que llegaron cerca, y con tanto ahinco afirmaba D. Quijote que eran ejércitos, que Sancho le vino á creer y á decirle: señor, ¿pues qué hemos de hacer nosotros?

¿Qué? dijo Don Quijote, favorecer y ayudar á los menesterosos y desvalidos: y has de saber, Sancho, que este que viene por nuestra frente le conduce y guía el grande emperador Alifanfarón, señor de la grande isla Trapobana; este otro que á mis espaldas marcha es el de su enemigo el rey de los Garamantas Pentapolín del arremangado brazo, porque siempre entra en las batallas con el brazo derecho desnudo.

Pues por qué se quieren tan mal estos dos señores? preguntó Sancho.

Quiérense mal, respondió Don Quijote, porque este Alifanfarón es un furibundo pagano y está enamorado de la hija de Pentapolín, que es una muy hermosa y además agraciada señora, y es cristiana y su padre no se la quiere entregar al rey pagano si no deja primero la ley de su falso profeta Mahoma y se vuelve á la suya.

Para mis barbas, dijo Sancho, si no hace muy bien Pentapolín y que le tengo de ayudar en cuanto pudiere.

En eso harás lo que debes, Sancho, dijo, Don Quijote, porque para entrar en batallas semejantes no se requiere ser armado caballero.

llegaron a aquella Suiza en miniatura, lugar en el que el sol ostenta esmaltes y reverberaciones de oro, que hacen convertir la verde espiga en roja y amarillenta. Desde el balcón de la finca y en el horizonte entre gasa vaporosa, se ve la monumental Salamanca, en la que campean los torreones de la Basílica y Gloriosa, la rotunda de las Agustinas, los botareles y cresterías de Monterrey y Calatrava, los altos de Arapiles, henchidos de blancos caseríos desparramados por doquier.

Al pie, cerca de la posesión, corre el Tormes, con sus alamedas y sus bosques oscuros de chopos gigantes que forman intrincada y temerosa selva, y allá lejos, montecillos cuajados de viviendas y chozas de pastores envueltas entre follaje espeso, siempre verde y fragante, que despide embriagador aroma, resguardadas por corpulentas y añosas encinas, a cuya sombra paces manadas de blancas ovejas; y alrededor de la quinta, jardines frondosos, fuentes, flores y artísticos cenadores revestidos de tupido ramaje.

En este sitio era donde Juana se pasaba su *desierro* contemplando tan pintoresco y sublime cuadro unas veces; cazando otras, pues que abundaban las liebres y palomas, ó bien leyendo. No se acordaba del marqués, ni sospechaba que éste se acordara de ella.

III

Al cabo de algún tiempo, el marqués averiguó que la hermosa Juana se encontraba en aquel lugar, y decidió, y así lo hizo, emprender el viaje con el mayor secreto. De este modo sería más fácil cazar á la fugitiva tórtola, que era hermosa pero débil, y él fuerte y obstinado. ¡Estaba á su lado sin ella saberlo!

Oculto entre matorrales ó accidentaciones del terreno, varias veces la vió indolente cojer flores y mariposas ó mecerse soñolienta en voluptuoso y cómodo columpio. ¡Y cómo gozaba él al contemplarla!

Pero aconteció que una tarde oyó disparos de escopeta que le alarmaron sobremanera, y no se atrevió á moverse siquiera del sitio y postura en que se encontraba.

Don Fernando y su hija se entretenían en tirar á las liebres.

De pronto un hermoso perro pacho se puso á ladrar á su lado de manera desesperante. Quiso el marqués alejarse de aquel sitio, y el movimiento que produjo en las hojas fué observado por los cazadores, que creyéndolo producido por algún conejo, á un tiempo dispararon sus escopetas, yendo á hacer blanco los tiros de perdigones en el cuerpo del «amorado cazador» de Juana, el cual dando gritos de dolor, maldiciendo de la hora en que la conoció y con las manos puestas hácia atrás, salió de su escondite en medio del asombro y estupefacción de aquellas gentes, que no esperaban cazar semejante «pieza».

Ego sum qui sum.

PASANDO LA MAROMA

Es un conjunto de títeres esta humanidad aviesa todos pasando en la vida cuál los artistas de veras. Ved á los chicos subirse velozmente en la trasera de los coches que circulan á todo correr, por esas calles que Dios nos ha dado á modo de cascajeras, para tormento de callos juanetes y otras lindezas. ¿Qué no hay coches? Pues hay (carros). ¿Qué no hay carros? Pues hay verjas. ¿Qué no hay verjas? Pues hay tablas (pias) que á esta *prole* tan traviesa jamás nadie dijo miedo, ni hubo quién los detuviera si se trata de hacer títeres, mogigangas ó pinetas. También las lindas muchachas no van en zaga, en traviesas. Ellas saltan á la sogá, y al corro cantan y juegan, y les divierte una taba, y bailan sobre una pierna;

que en su inocente candor viven las pobres contentas, y se sienten muy felices si poseen una muñeca, sin comprender por asomo de este mundo las vilezas! Los mayores también bailan danzan, corren, van y juegan, porque ya mayores somos actores en la comedia que dió principio en los tiempos de aquella bribona Eva, cuyos gustos y placeres aun pagamos en la tierra. Unos cruzan de este mundo la tirante floja cuerda sin descanso, siempre en busca de la maldita peseta. Otros, en medio de circo hacen alardes de fuerza, y el mundo los tiene miedo, los acata y los respeta. Varios suben al trapezio y el equilibrio conservan sujetos al balancín de la maldita influencia. Y así el tiempo va pasando, y así en esta vida eterna, convertidos en artistas de la propia conveniencia, cada cual en la función que el *sinó* nos depusiera, logramos hacernos célebres con unas cuantas *piñetas*. Por eso nos ha extrañado que hayan venido de fuera y hayan ganado dinero titiriteras empresas, haciendo los ejercicios que la humanidad entera hace de día y de noche con admirable destreza.



Al Alcalde

Han llegado á mis oídos razonadas quejas, expuestas por varios agentes municipales y vecinos, del proceder poco correcto de un cabo interino de dicho cuerpo, cuyas maneras de mandar son tan despóticas, descompuertas, y empleando frases tan mal sonantes que más propias parecen para usarlas en el monte que para estar al frente de una sección del cuerpo municipal.

Me permito recomendar á los gerárquicos y al Alcalde en particular reconvengan á dicho funcionario con el fin de evitar que se repitan estas quejas, ya que no tengan en cuenta el mérito ó instrucción para el ascenso de sus subordinados.



Sección Religiosa

Día 17.—Santos Liberato, mártir; Anastasio, Obispo y confesor, y Bonifacio, diácono.

Día 18.—Santos Agapito, mártir; Elena, Emperatriz, y Santa Clara de Montefalcó.

Día 19.—Santos Tecla y Agapio, mártires; Donato, presbítero, y Mariano confesor.

— CULTOS.

Día 17.—Iglesia conventual de San Esteban.—Todos los días, al obscurecer, santo rosario.

Parroquia de San Martín.—Fiesta á San Roque. A las diez misa con S. D. M. manifiesto y sermón á cargo del R. P. Roberto Redal, Dominico. Después de la misa, solemnemente reserva.

Día 18.—Catedral.—Por la mañana misas rezadas en la capilla de San Antonio.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—Comienza el solemne novenario á la Transverberación del séráfico Corazón de Santa Teresa de Jesús. Todos los días, á las seis y media de la tarde, exposición, rosario con letanía cantada, sermón por los Padres Carmelitas, novena con gozos cantados y bendición con el Santísimo.

Día 19.—Iglesia de religiosas de Jesús (Bernardas).—Ejercicio mensual en honor de San José á la hora de costumbre.

Desde Sobrón

Cumplo la palabra ofrecida á usted mi querido director de EL CASTELLANO de informar á sus lectores de lo que ocurre en esta región, que si no por la distancia que nos separa de esa querida provincia, varia en sus costumbres, por su accidentadísimo suelo y por reunirse en él habitantes de casi todas las comarcas Españolas y aun extranjeras.

De aquí que bien merece destinar algo la atención á estas grandezas, que solo como obra natural puede concebirse y así apreciarse.

Desde la salida de Miranda y aun con tiempo de llegar á Vitigudino, se divisan las grandes montañas en que se halla instalado Sobrón, montañas que á corta distancia parecen un solo gigante envuelto en sombras de nieblas producidas por elementos extraños; algo fantástico.

Más cerca ya va desapareciendo el terror y nace la confianza de poder admirar las prodigiosas obras naturales que á nuestra vista se presentan.

Admiramos elevados vericuetos tan seguidos y tan compactos que parecen uno solo. A sus piés se desvía la carretera que conduce al balneario y á un extremo otras montañas tan considerables como las descritas, sirven de hermoso cauce al ruidoso Ebro.

Llegamos á Sobrón y aquí una casa de huéspedes, allí un Hotel y más allá los baños, todo separado por no consentir el terreno, que sus habitantes hagan juntas sus moradas.

En la casa de baños está la abundante fuente de Sobrón y á corta distancia, atravesando el río, donde este año han construido un magnífico puente, nos dirigimos al manantial de Soportilla, de donde á raíz de una gran Peña se deslizan dos importantes chorros de agua, donde por mañana, al medio día y tarde acudimos en busca de sus beneficios unas 500 ó 600 personas que aquí nos encontramos.

Los que, como yo, no son nuevos aquí, dicen que estas aguas bicarbonatadas alcalinas, son de resultados positivos para las enfermedades del estómago, y lo hace creer con más fé el número de enfermos que acude á ellas.

Puedo asegurar que si para confirmar esto, sirve de ejemplo Salamanca, esta debe ser la capital que más enfermos dé del estómago, puesto que la colonia más numerosa de las que aquí nos hallamos, pertenece á esa.

Actualmente nos encontramos 23 salmantinos, tales como Arturo Pozueta, Marcelino Chapado, Gerardo de Anta, Antonio Pelaez, Bernardo Cachorro y su señora, Manuel Martínez, también con su señora, César Real y Señora, Eladio González, Cesáreo Nieto, Pedro Cuadrado, los populares Blas Alonso, Felipe Merino y Pedro Montejo.

Benito Dávila

Noticias

La función celebrada ayer tarde en la Plaza de Toros por la compañía acrobática de don Emilio Schumann, agradó extraordinariamente al numeroso público que la presencié. Hoy será la última función, con un variado programa.

Nos participa don Germán Castro, que ha cedido en traspaso su fábrica de chocolates marca San Juan de Sahagún, á don Mateo García, haciéndolo público para conocimiento de su clientela.

Por telégrafo

Sistema Mareoni. Madrid 16 (Varias horas).

De Pamplona

De las obras de la histórica colegiata de Roncesvalles se ha desprendido un muro, resultando dos obreros heridos levemente y otro grave.

Otro obrero que quedó en estado gravísimo, ha muerto.

Sobre las reformas

Con el presidente del Consejo ha conferenciado detenidamente ayer tarde el ministro de Hacienda, versando la entrevista sobre asuntos de este último departamento.

San Sebastian

S. M. el Rey ha señalado el lunes, á las tres de la tarde, para celebrar la recepción pública en los salones del Ayuntamiento.

De Hacienda

El ministro de Hacienda envió ayer tarde á San Sebastián para la firma del rey los decretos de reforma de la subsecretaría de aquel departamento, los nombramientos, que en gran parte son confirmaciones, de los jefes de administración que han de estar al frente del personal de las secciones en que la subsecretaría se divide, y varias jubilaciones de cesantes y de algunos funcionarios del servicio activo.

Buenos propósitos

El ministro de Hacienda prepara instrucciones precisas y concretas para realizar de un modo más eficaz que hasta ahora los servicios que interesan al tesoro y á los contribuyentes de buena fé.

Uno de los ramos en que va á poner mano es el de la investigación de los bienes que pertenecen al Estado y que se hallan detentados por intrusos, disfrutando sus rentas, y espera obtener el ministro un buen ingreso por administración de unos bienes, venta de otros y cobro de censos.

También se propone el ministro regular los tributos para que paguen todos lo que les corresponde, con lo cual podrá en su día aliviarse las cuotas de los que hoy pagan lo injusto.

Pero lo que verdaderamente trae preocupado al señor Gonzalez Besada es la cuestión de personal de su

departamento, pues sus deseos es evitar que la reorganización de los servicios produzcan cesantías, y es posible que para lograrlo acometa de modo enérgico las jubilaciones de los que pasando de la edad reglamentaria, continúan prestando servicios y privando con ello de que los escalafones tengan la debida movilidad.

Durante los primeros días de la semana próxima comenzará á publicarse en la «Gaceta» toda la reorganización de este ministerio y hacia el 20 irán á provincias las plantillas correspondientes.

De Túnez

Ha fallecido el cónsul de España en Túnez Sr. Navarro y Lopez de Ayala.

La bandera del consulado ha sido colocada á media asta en señal de duelo.

Marruecos

Mañana comenzará el ataque contra la kábila de Anghera, la cual guerra simultáneamente contra las guarniciones de Tánger y de Tetuán, teniendo en constante alarma á los moradores de ambas ciudades.

Témese que este ataque tenga mal resultado para los imperiales.

Telégrafos

El ministro de la Gobernación ha manifestado ayer tarde que carecía de fundamento la agitación que hace días parece se nota entre el personal de Telégrafos, motivada por un decreto del Sr. Maura aprobando el reglamento para el servicio telefónico, con el que, según el citado Cuerpo se quebrantan los intereses del Tesoro, matando el organismo de Telégrafos.

Por buen camino

En la «Gaceta» de hoy se publica una Real orden en la cual se dispone la formación de un plan de caminos vecinales de 70.000 kilómetros, no excediendo el coste de 5.000 pesetas cada uno.

Gran centro fotográfico

— Doctor Riesco, 62. —

Casa de primer orden, dirigida por el acreditado artista Sr. Poujade, premiado con medallas de oro y plata en todas las exposiciones.

Trabajos excepcionales de arte en platinos y otros.

Especialidad en tarjetas postales con retrato inalterable al platino.

Grupos, ampliaciones en todos tamaños é instantaneidades para niños y caprichos.

Todos los días se opera aunque esté nublado. Desde las 8 de la mañana hasta las 7 de la tarde.

EL DÍA

Compañía Anónima de Seguros contra Incendios Marítimos y Banca

Capital: 10.000.000 de pesetas

Domicilio social: CARTAGENA

Representante en la provincia: D. Antonio Alcaide y Robledo

Minimos, número 11 — SALAMANCA

Est. tip. á cargo de N. Almaráz—Zamora, 19



“La Polar,”

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS
 administrada por el Banco de Bilbao
 Capital social: 100.000.000 de pts.
 Garantías depositadas 50.000.000 de pts.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta poderosa Sociedad Española, es la que se ha fundado en el mundo con mayor capital para el negocio de Seguros.

Asegura contra el incendio, toda clase de muebles é inmuebles, y mediante pacto especial, los daños resultantes de la explosión de los aparatos de vapor y del gas, caída del rayo, y accidentes producidos por la electricidad.

Para informes y datos dirigirse al subdirector de esta provincia, D. Constantino Pérez, calle de la Estafeta, núm. 29.



RELOJERIA

DE

Pedro Juanes

49, RUA, 49—Salamanca

Verdaderas novedades y completo surtido en todos los artículos del ramo de relojería.

Especialidad en las acreditadas marcas LONGINES, WALTHAM, ROSCOFF, BASCHMID, REGULADOR D. G. L. y otras.

Despertadores de bolsillo repetición, relojes de pared, reguladores, cuadros y cadenas de todas clases.

Bonito surtido en relojes de oro para caballero y señora.

Taller de composturas garantizadas.



Almacén de muebles

y talleres de construcción

DE

Valentín Muñoz

SALAMANCA

Se construyen toda clase de mobiliarios de estilo y época.
 Idem. para casinos, teatros, catés, fonda y otros establecimientos. Siempre encontrarán en esta casa lo mejor y más barato.

CALLE DE ZAMORA, 24



El Castellano

Periódico independiente

Redacción y Administración:

Rua, 23



HISPANIA

Sociedad anónima contra Residentes del Trabajo, Coches y Caballos

Dirección: CORTES, 347, BARCELONA

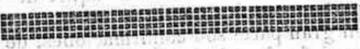
Capital social: cinco millones de pesetas

Beneficios especiales para los propietarios, arrendatarios y SEGUROS AGRICOLAS.

Pedir detalles al representante en esta provincia

Don Antonio Alcaide y Robledo

Mínimos, 11—Salamanca



Se admiten esquelas de defunción de dos pesetas en adelante.



Restaurant de la Estación

Almuerzos desde 2,50 pesetas.
 Gran surtido á la carta.
 Vinos de las mejores marcas.
 Se sirven encargos.

PROPIETARIO

Don Carlos Xevia



Zapatería á la medida de Angel Gil

HIJO DE JOSE GIL

Casa fundada en 1870.—Segundo premio en la última Exposición Regional

Pone en conocimiento de su clientela y del público en general, que sigue sirviendo todos cuantos encargos se le encomienden en este ramo con prontitud y economía, como lo tenía acreditado su antecesor.

Se limpia y engrasa calzado

29, Doctor Riesco, 29, Salamanca

Librería Religiosa

de

Antonio García

Rua, número 32—Salamanca

Imágenes en madera y cartón madera.

PÍDANSE PRECIOS

Gran Fábrica de Mazapan

de

Dionisio Vargas

(Casa fundada en el año 1850)

Calle del Comercio, 2, 4 y 6, Toledo

Se remiten á provincias cuantos pedidos se le confíen, relacionados con este ramo.

Se admiten representantes

Gran Hotel Lino y Restaurant

— D E —

Carlos Rivera

Calle de Sta. Justa, 13 y Plata, 1.—Teléfono 259

TOLEDO

Este Hotel es el mejor de Toledo, y el más recomendado para los señores viajeros, turistas, y con especialidad para los señores viajantes.

Hay cocina francesa y española, bueno y esmerado servicio, luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura en todos sentidos de los mejores en su clase.

Hospedajes desde 6 pesetas.

— HAY COMEDORES RESERVADOS —

Coches á todos los trenes.—Intérpretes y guías



Centro-Pensión Mañes

para Alumnos oficiales de las Facultades é Instituto de Salamanca

Director-propietario: D. José Mañes Casaux

Este Centro de enseñanza, cuyos resultados prácticos han superado en el pasado curso á todo lo imaginable, según se ha visto en los exámenes de Junio, se halla situado en punto céntrico de la población y muy próximo á la Facultad é Instituto; además consta de espaciosas habitaciones, salones de estudio, comedores con alimentación verdad, sana, abundante y nutritiva y amplias clases distribuidas entre las dos casas, Silencio, 1 y Tostado, 1, comunicadas á este efecto, formando así un solo edificio de grandes dimensiones.

Sólida instrucción por profesores titulados y vigilancia estricta. Detalles y Reglamentos al Director, Silencio, 1.



LA CATALANA

—Compañía Española contra INCENDIOS á prima fija—

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

Capital y reservas: 30.000.000 de pesetas

Colocados en edificios y valores de la mayor garantía

Primas muy moderadas.—Arreglo inmediato y pago de los siniestros al contado.

Garantías superiores á las demás Compañías.

Representante en Salamanca: Don Antonio Martín. Calle del Clavel, número 1